



Relación entre maltrato infantil y aprendizaje en el área de personal social en educación inicial

Relationship between child maltreatment and learning in the area of personal and social development in early childhood education

Jhoselin Victoria Blas Jara

<https://orcid.org/0009-0001-9073-2453>

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Lima, Perú

Nicida Miriam Bendezu Mucha

<https://orcid.org/0000-0002-0208-7571>

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Lima, Perú

<http://doi.org/10.62349/revistauno.v.6i10.46>

RESUMEN

El maltrato infantil compromete el desarrollo de los niños, lo que pudiera afectar sus competencias socioemocionales. Debido a esto, el objetivo de esta investigación fue determinar la relación que existe entre el maltrato infantil y el aprendizaje en el área de personal social en niños de cinco años de la Institución Educativa Inicial Virgen de Fátima, Quirio-Chosica, durante 2018. El estudio de enfoque cuantitativo, diseño correlacional y no experimental, tuvo una muestra de 41 estudiantes. Se recolectaron los datos a partir de un cuestionario y una rúbrica para evaluar el aprendizaje. Se obtuvo como resultado que el 56.1 % de los infantes presenta nivel bajo de maltrato, el 36,6 % medio y el 7,3 % alto. Se encontró una asociación negativa considerable entre las variables ($Rho = -0,719$). Se concluye que, el maltrato infantil afecta el aprendizaje personal social, lo que limita el desarrollo de competencias socioemocionales en población preescolar.

Palabras clave: Aprendizaje, Desarrollo socioemocional; Maltrato infantil; Rendimiento escolar; Violencia.

ABSTRACT

Child maltreatment compromises children's development, potentially affecting their socio-emotional skills. Therefore, the objective of this research was to determine the relationship between child maltreatment and learning in the area of personal and social development in five-year-old children at the Virgen de Fátima Early Childhood Education Institution in Quirio-Chosica during 2018. This quantitative, correlational, and non-experimental study included a sample of 41 students. Data were collected using a questionnaire and a rubric to assess learning. The results showed that 56.1% of the children experienced a low level of maltreatment, 36.6% a medium level, and 7.3% a high level. A significant negative association was found between the variables ($Rho = -0.719$). It is concluded that child maltreatment affects personal and social learning, limiting the development of socio-emotional skills in the preschool population.

Keywords: Learning, Socio-emotional development; Child abuse; School performance; Violence.

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

<https://revistauno.org>

Correspondencia de autores

jhoselin.blas@une.edu.pe
nicida.bendezu@une.edu.pe

- **Recibido:** 20 de noviembre de 2025
- **Arbitrado:** 18 de diciembre de 2025
- **Aceptado:** 15 de enero de 2026
- **Publicado:** 05 de febrero de 2026

INTRODUCCIÓN

El maltrato infantil es un fenómeno complejo que incide en el desarrollo de millones de niños en todo el mundo, y sus efectos van más allá de lo individual, convirtiéndose en un serio problema de salud pública. Según Rodríguez et al. (2024), las formas de maltrato han cambiado con el tiempo, pero persisten como una constante que atenta contra los derechos fundamentales de la infancia en todas las sociedades. En el contexto de América Latina, Barros (2025) señala que la violencia familiar tiene características específicas relacionadas con factores socioeconómicos, culturales y estructurales que perpetúan ciclos de agresión entre generaciones. Desde un enfoque epidemiológico, Vega et al. (2023) destacan que más de tres décadas de investigación han puesto de manifiesto la magnitud del problema, con un aumento constante en la producción académica que refleja la creciente preocupación internacional por entender y prevenir estas experiencias adversas en la infancia.

En consecuencia, las investigaciones actuales han explorado a fondo cómo el maltrato infantil afecta las trayectorias normales del desarrollo socioemocional, que deja huellas que pueden perdurar hasta la adultez. Para García (2024), la exposición a la violencia doméstica provoca cambios neurobiológicos importantes en las áreas del cerebro que regulan las emociones, lo que dificulta que los niños formen vínculos seguros y desarrollen habilidades sociales adecuadas. Por otro lado, Santana y Vega (2025) examinan cómo los estilos de crianza disfuncionales pueden ser factores que predisponen al maltrato, lo que incide en el desarrollo psicológico infantil como la formación de la identidad, la autoestima y las habilidades interpersonales. Además, Sonia y Hannah (2023) identifican factores contextuales y familiares que aumentan la vulnerabilidad de los niños ante situaciones de abuso, donde es necesario intervenciones preventivas que fortalezcan los factores protectores en entornos de alto riesgo.

Cabe destacar que la evidencia demuestra asociaciones significativas entre las experiencias adversas en la infancia y el deterioro del rendimiento académico, en especial en áreas que requieren habilidades socioemocionales bien desarrolladas. En este contexto, Zhang et al. (2025) llevaron a cabo un metaanálisis que confirma la existencia de correlaciones negativas entre el maltrato infantil y los logros educativos, lo que indica que los niños que han sido expuestos a la violencia tienden a tener un rendimiento inferior en comparación con aquellos que no han sufrido maltrato. Desde la perspectiva de Young y Tandon (2025), estas dificultades en el ámbito académico reflejan alteraciones en las funciones ejecutivas, la atención y la regulación del comportamiento, lo que interfiere con procesos de aprendizaje efectivos en entornos escolares formales.

En relación con lo anterior, el sistema educativo peruano reconoce el área de personal social como un componente curricular importante en la educación inicial, enfocado en desarrollar competencias de identidad, autonomía y convivencia democrática en infantes. Escribano et al. (2023) sostienen que los educadores juegan un papel crucial en la detección temprana y prevención del maltrato infantil, aunque a menudo no cuentan con la formación especializada necesaria para enfrentar esta compleja problemática. Asimismo, Padilla y

Rojas (2022) destaca que el maltrato infantil en la primera infancia afecta de manera particular el desarrollo de habilidades sociales para la convivencia escolar, al crear patrones de aislamiento, agresividad o sumisión que dificultan la integración educativa y el aprovechamiento de oportunidades de aprendizaje colaborativo en contextos que requieren una interacción social efectiva.

Sin embargo, en el contexto específico de la Institución Educativa Inicial Virgen de Fátima, que se encuentra en Quirio-Chosica, se observan indicadores alarmantes de maltrato infantil que van de la mano con dificultades en el desarrollo de competencias en el área de personal social. Las causas podrían estar relacionadas con condiciones socioeconómicas desfavorables, patrones culturales que hacen que la violencia correctiva se considere normal, y una escasa asociación entre los servicios educativos y los sistemas de protección infantil. Lo ideal sería contar con entornos escolares que sean protectores y que fomenten un desarrollo socioemocional saludable, lejos de experiencias traumáticas que puedan afectar las trayectorias educativas de los niños. Esta investigación se adentra en esta problemática a través de un análisis correlacional que estudia la relación entre ambas variables en una población preescolar vulnerable. Así, surge la siguiente pregunta: ¿Existe una relación significativa entre el maltrato infantil y el aprendizaje en el área de personal social en niños de cinco años de esta institución educativa?

Un estudio en este sentido contribuiría a visibilizar conexiones entre violencia intrafamiliar y desarrollo de competencias socioemocionales en población preescolar peruana, lo que generaría evidencia contextualizada que informe políticas educativas de prevención y protección infantil. La relevancia científica radica en aportar conocimiento sobre mecanismos mediante los cuales experiencias adversas tempranas obstaculizan logros educativos en áreas curriculares relevante para la formación ciudadana y convivencia democrática. Desde una perspectiva práctica, los hallazgos pueden orientar programas de capacitación docente, protocolos de detección temprana y estrategias de intervención psicopedagógica que mitiguen efectos del maltrato sobre trayectorias escolares. En consecuencia, la presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre el maltrato infantil y el aprendizaje en el área de personal social en niños y niñas de cinco años de la Institución Educativa Inicial Virgen de Fátima, Quirio - Chosica, durante 2018.

METODOLOGÍA

La investigación se llevó a cabo bajo un enfoque cuantitativo, con un alcance correlacional y un diseño no experimental transversal. El estudio buscó determinar la relación entre el maltrato infantil y el aprendizaje en el área de personal social en niños de cinco años, sin intervenir en las variables analizadas. La naturaleza descriptivo-correlacional del diseño permitió observar las relaciones estadísticas entre ambos conceptos en su entorno natural, donde se mantuvo la autenticidad de las condiciones observadas. Este enfoque metodológico fue adecuado para identificar patrones de asociación entre experiencias adversas tempranas y el desarrollo de habilidades socioemocionales en la población

preescolar, lo que ofrece evidencia empírica sobre fenómenos que necesitan un enfoque preventivo en entornos educativos vulnerables.

La investigación se realizó durante el año académico 2018 en la Institución Educativa Inicial Virgen de Fátima, localizada en el distrito de Quirio, Chosica, en Perú. La población objeto de estudio comprendió a la totalidad de estudiantes de cinco años matriculados en dicha institución, conformada por 41 infantes. La selección de este centro educativo obedeció a criterios de representatividad socioeconómica del área geográfica, caracterizada por condiciones de vulnerabilidad social que justificaban el análisis profundo de la problemática del maltrato infantil. Los criterios de inclusión establecieron la participación de todos los niños de cinco años con asistencia regular y consentimiento informado de sus tutores legales. Se excluyeron casos con diagnósticos neurológicos severos o ausencias prolongadas superiores al 30 % del periodo lectivo, lo que garantizó uniformidad muestral para el análisis estadístico posterior.

Dado el tamaño reducido de la población accesible, se optó por un muestreo censal que contempló a los 41 estudiantes identificados, con lo que se eliminaron los procesos de selección probabilística. Esta estrategia de muestreo no probabilístico intencionado garantizó que se representara todo el universo poblacional disponible, lo que a su vez maximiza la validez ecológica de los hallazgos. La muestra final estuvo compuesta por 41 participantes que cumplían con los criterios establecidos, quienes proporcionaron la potencia estadística necesaria para realizar análisis correlacionales. Al conformar la muestra de manera censal, se eliminaron sesgos de selección y se permitió generalizar las conclusiones al contexto institucional específico, aunque esto limitó la extrapolación a poblaciones con características sociodemográficas diferentes a las observadas en este entorno educativo particular.

Para la recolección de los datos se utilizaron dos instrumentos. El primero fue un cuestionario sobre maltrato infantil, que se aplicó a los docentes a través de una encuesta. Este cuestionario evaluó diferentes indicadores de maltrato, como el físico, emocional, la negligencia y la exposición a la violencia intrafamiliar. El segundo instrumento fue una rúbrica para evaluar el aprendizaje en el área de personal social, basada en el Currículo Nacional de Educación Básica. Esta rúbrica midió competencias relacionadas con la construcción de identidad, la convivencia democrática y la autorregulación emocional. Ambos instrumentos fueron validados por tres expertos en educación inicial y psicología infantil, quienes revisaron la pertinencia, claridad y suficiencia de los ítems. La confiabilidad se determinó mediante el coeficiente alfa de Cronbach, donde se obtuvieron valores superiores a 0,80 en ambas escalas, lo que confirma que tienen una consistencia interna adecuada para su uso en el estudio.

El proceso de recolección de los datos se realizó durante el tercer trimestre del año escolar 2018, después de obtenerse la autorización institucional y el consentimiento informado de los representantes legales de los participantes. Los docentes a cargo de las aulas de cinco años completaron un cuestionario sobre maltrato infantil, basándose en observaciones sistemáticas que habían acumulado a lo largo del periodo lectivo. Esto les permitió estar familiarizados con las características conductuales y socioemocionales de

cada niño. Al mismo tiempo, se registraron las calificaciones del área de personal social correspondientes al periodo evaluativo, clasificadas según los niveles de logro establecidos en el sistema educativo peruano: inicio, proceso, logro previsto y logro destacado.

El estudio se desarrolló con un firme compromiso a los principios éticos en la investigación con seres humanos, a partir de las pautas de la Declaración de Helsinki y las normativas del Ministerio de Educación del Perú. Se obtuvo el consentimiento informado por escrito de los tutores legales de todos los participantes, donde se explicaron los objetivos, procedimientos, riesgos mínimos y los posibles beneficios de la investigación. Además, se aseguró el asentimiento verbal de los niños mediante un lenguaje adecuado a su nivel de desarrollo cognitivo. Los datos personales fueron codificados para mantener el anonimato y se almacenaron en bases de datos protegidas, con acceso restringido solo al equipo de investigación. También se estableció un compromiso para derivar a los participantes a servicios de protección infantil en caso de que se identificaran situaciones de maltrato activo que requirieran una intervención inmediata, con lo que se priorizó siempre el bienestar de los participantes por encima de los objetivos del estudio.

Para el análisis estadístico, se utilizó el software SPSS en su versión 25.0, con la aplicación de estrategias analíticas que se ajustan a la naturaleza de las variables y a la distribución de los datos. En primer lugar, se realizó un análisis descriptivo mediante distribuciones de frecuencia y porcentajes para caracterizar los niveles de maltrato infantil y los logros de aprendizaje en la muestra. Luego, se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para evaluar si las variables se ajustaban a una distribución gaussiana, proceso en el que se obtuvieron valores de significancia inferiores a 0,05, lo que indicó que las distribuciones no eran normales. Esta situación justificó la elección del coeficiente de correlación Rho de Spearman como una técnica no paramétrica adecuada para examinar las asociaciones entre variables ordinales. Se estableció un nivel de significación bilateral de $\alpha=0,01$, con la evaluación de la hipótesis nula de ausencia de correlación frente a la hipótesis alternativa de una asociación significativa entre el maltrato infantil y el aprendizaje socioemocional.

RESULTADOS

A continuación, se describen los resultados obtenidos en la investigación realizada con niños de cinco años en la Institución Educativa Inicial Virgen de Fátima, situada en Quirio – Chosica, durante el año 2018. Este análisis se centra en describir los niveles de maltrato infantil que se identificaron en la muestra y cómo estos se relacionan con el aprendizaje en el área de personal social. Para ello, se presenta la distribución porcentual de los niveles de maltrato, las pruebas de correlación entre las variables, y la relación entre los logros académicos y las condiciones de maltrato. Estos hallazgos permiten entender la magnitud del fenómeno y proporcionan evidencia empírica que respalda la interpretación de los hallazgos.

En relación con los niveles de maltrato infantil que se han identificado en los niños de la Institución Educativa Inicial Virgen de Fátima, los resultados se muestran en la Tabla

1. La información se organiza en tres categorías de maltrato: alto, medio y bajo, cada una con sus respectivos rangos de puntuación, frecuencia y porcentajes, lo que permite observar cómo se distribuye este fenómeno en la muestra. Esta tabla es una herramienta para entender la magnitud del maltrato en el grupo estudiado y proporciona un marco de referencia para analizar cómo estas condiciones pueden afectar el aprendizaje en el área de personal social.

Tabla 1. *Distribución de frecuencia de los niveles de maltrato infantil en los niños*

Niveles	Rangos	Frecuencia	Porcentaje
Alto	48 – 60	3	7,3
Medio	34 – 47	15	36,6
Bajo	20 – 33	23	56,1
Total		41	100,0

Los resultados que se presentan en la Tabla 1 indican que el 56,1 % de los niños se encuentra en un nivel bajo de maltrato infantil. Por otro lado, el 36,6 % está en el nivel medio y el 7,3 % en alto. Estos datos reflejan que la mayoría de los infantes enfrenta situaciones de maltrato de menor intensidad, aunque una parte considerable se encuentra en condiciones de riesgo moderado y un pequeño grupo sufre niveles más altos. La existencia de porcentajes en los niveles medio y alto denotan esta situación puede incidir de manera negativa en el aprendizaje en el área de personal social, lo que limita el desarrollo de habilidades socioemocionales y la integración escolar. Esto implica la importancia de implementar estrategias de intervención y prevención que aborden esta problemática, donde se cree un entorno seguro y favorable para el aprendizaje y el desarrollo completo de los niños.

Las pruebas de normalidad aplicadas mediante el test de Kolmogorov-Smirnov evidenciaron que los datos no se ajustan a una distribución normal, dado que el valor de significancia fue inferior a 0,05 en ambas variables. Esta condición justificó la elección de técnicas estadísticas no paramétricas para los análisis correlacionales posteriores. En consecuencia, se utilizó el coeficiente de correlación Rho de Spearman, considerado apropiado para este tipo de datos, con el propósito de examinar la relación entre el maltrato infantil y el aprendizaje en el área de personal social. Los hallazgos derivados de esta prueba se presentan en la Tabla 2, la cual constituye el soporte empírico para interpretar la asociación entre las variables estudiadas y valorar su incidencia en el desarrollo socioeducativo de los niños.

Tabla 2. Correlación entre maltrato infantil y aprendizaje en el área de personal social

		Maltrato infantil	Aprendizaje en el área de personal social
Rho de Spearman	Maltrato infantil	1,000	-0,719**
	Aprendizaje en el área de personal social	-0,719**	1,000
Sig. (bilateral)	Maltrato infantil	.	0,000
	Aprendizaje en el área de personal social	0,000	.
N	Maltrato infantil	41	41
	Aprendizaje en el área de personal social	41	41

Nota: ** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En los resultados de la Tabla 2, se obtuvo del análisis correlacional una asociación negativa considerable entre el maltrato infantil y el aprendizaje en el área de personal social, con un coeficiente Rho de Spearman de -0,719. Este valor indica una correlación inversa fuerte, lo cual significa que, a mayor nivel de maltrato infantil, menor es el desempeño en el aprendizaje del área de personal social. La significancia bilateral de 0,000 confirma que esta relación no ocurre por azar y resulta estadísticamente significativa al nivel 0,01. Estos hallazgos evidencian que el maltrato infantil constituye un factor que afecta de forma negativa el desarrollo de competencias sociales y emocionales en los niños de cinco años. Ante esto, es necesario implementar programas de prevención y atención que aborden el maltrato infantil, dada su incidencia perjudicial en el proceso educativo y el desarrollo socioemocional de los infantes en edad preescolar.

Sumado a lo anterior, la Tabla 3 muestra la distribución cruzada entre los niveles de maltrato infantil y el aprendizaje en el área de personal social de los niños de cinco años en la Institución Educativa Inicial Virgen de Fátima, ubicada en Quirio – Chosica, durante el año 2018. La información se organiza en cuatro categorías de logro académico: inicio, proceso, logro previsto y logro destacado, que se vinculan con los niveles alto, medio y bajo de maltrato. Los datos presentados permiten observar cómo las condiciones de maltrato influyen en el rendimiento escolar en el área socioemocional, lo que ayuda a identificar patrones de asociación que guían la interpretación de los resultados y la discusión sobre sus implicaciones educativas.

Tabla 3. Distribución cruzada entre el aprendizaje social en función del nivel de maltrato

Maltrato infantil	Aprendizaje en el área de personal social								Total	
	Inicio		Proceso		Logro previsto		Logro destacado			
	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%
Alto	2	4,9	1	2,4	0	0,0	0	0,0	3	7,3
Medio	1	2,4	8	19,5	6	14,6	0	0,0	15	36,6

Bajo	0	0,0	4	9,8	4	9,8	15	36,6	23	56,1
Total	3	7,3	13	31,7	10	24,4	15	36,6	41	100

Los resultados de la Tabla 3 muestran que el 36,6 % de los niños que experimentan un bajo nivel de maltrato logran un rendimiento destacado. En contraste, solo el 14,6 % de aquellos con un nivel medio de maltrato alcanza un rendimiento esperado, y apenas el 7,3 % de los que sufren un alto nivel se mantienen en las categorías inicial y de proceso. Estos hallazgos significan que reducir el maltrato infantil está relacionado con un mejor desempeño en el área de desarrollo personal y social. Además, la presencia de maltrato en niveles medio y alto limita el progreso hacia logros más altos. Esto denota que la disminución del maltrato es un factor fundamental para promover el desarrollo socioemocional y un aprendizaje completo, lo que requiere la implementación de acciones preventivas y programas de intervención en el entorno escolar y familiar.

Asimismo, la Tabla 4 presenta la distribución de los logros alcanzados en el área de personal social según el nivel de maltrato infantil en los niños de cinco años de la Institución Educativa Inicial Virgen de Fátima, Quirio – Chosica, durante el año 2018. La información se organiza en categorías que permiten observar el grado de maltrato y el nivel de aprendizaje obtenido, lo que ofrece una visión comparativa de cómo estas dos variables se relacionan en la muestra estudiada. Estos datos permiten comprender la manera en que las experiencias de maltrato influyen en el desempeño socioemocional y académico de los estudiantes.

Tabla 4. *Distribución de logros en el área de personal social según el nivel de maltrato infantil*

Maltrato infantil	Aprendizaje en el área de personal social	Recuento	Porcentaje
Medio	Maltrato infantil de grado medio	25	46.3
Regular	Aprendizaje en el área de personal social de grado regular	20	37.0
Total	Estudiantes evaluados	41	100

Como se puede apreciar en la Tabla 4, el 46,3 % de los niños se encuentra en un nivel de maltrato medio y el 37,0 % logra un aprendizaje regular en el área de personal social. Estos resultados muestran que una parte significativa de los estudiantes enfrenta situaciones de maltrato que limitan su desarrollo socioemocional y dificultan su capacidad para alcanzar logros académicos más altos. La alta proporción en estas categorías indican que el maltrato infantil es un factor de riesgo que incide de manera directa en el desarrollo de los niños. Esto reafirma la necesidad de que se implementen estrategias de prevención y apoyo que disminuyan la incidencia del maltrato y fortalezcan las habilidades sociales, con lo que se asegure un entorno escolar más propicio para un desarrollo completo.

DISCUSIÓN

En esta investigación, se obtuvo que el 56,1 % de los niños evaluados se encuentra en un nivel bajo de maltrato infantil, el 36,6 % en un nivel medio y el 7,3 % en un nivel alto. Esto muestra que una parte significativa de la población preescolar está expuesta a situaciones de riesgo que afectan su bienestar. Estos hallazgos contrastan con lo que reportaron Coacalla et al. (2026), quienes señalaron que, en las instituciones educativas de Apurímac, la violencia familiar incide de manera notable las habilidades sociales de los infantes, con prevalencias superiores en contextos de mayor vulnerabilidad socioeconómica. Además, Acaro et al. (2025) documentaron en el centro de acogimiento institucional de Loja que la negligencia familiar es la forma más común de maltrato, lo que afecta el desarrollo emocional de los niños y adolescentes en instituciones. Esto denota que las manifestaciones del maltrato varían según las características del contexto y los sistemas de protección disponibles en cada región.

Asimismo, el análisis correlacional indicó una fuerte relación negativa entre el maltrato infantil y el aprendizaje en el área de personal social, con un coeficiente Rho de Spearman de $-0,719$ y una significancia bilateral de $0,000$. Esto indica que a medida que aumentan los niveles de maltrato, el desempeño en competencias socioemocionales tiende a disminuir. Este resultado se corresponde con lo que reportó Ordoñez (2025), quien observó en una población guatemalteca menor de 12 años que la violencia infantil tiene una incidencia negativa en el rendimiento académico, con la afectación de áreas que requieren habilidades de interacción social y regulación emocional. Asimismo, Vinueza y Gamboa (2025) confirmaron que la violencia intrafamiliar perjudica el desarrollo psicossocial infantil en contextos ecuatorianos, lo que provoca dificultades en la construcción de identidad y autonomía, esto obstaculiza los procesos de aprendizaje en la infancia.

En consecuencia, la relación entre los niveles de maltrato y los logros académicos mostró que el 36,6 % de los niños que experimentan bajo maltrato logran un rendimiento destacado. En contraste, solo el 14,6 % de aquellos que sufren maltrato medio alcanzan un desempeño esperado, y apenas el 7,3 % de los que enfrentan maltrato alto se mantienen en categorías iniciales. Estos hallazgos son coherentes con los estudios de Ibiwari (2025), quien observó en Port Harcourt que el abuso infantil afecta de manera significativa el comportamiento socioemocional de los niños en edad escolar, lo que dificulta su capacidad para formar relaciones interpersonales saludables y participar de manera efectiva en actividades académicas colaborativas. Además, Wang y Chen (2023) demostraron a través de un análisis mediacional múltiple que el maltrato infantil perjudica las relaciones sociales y provoca angustia psicológica, lo que interfiere con la capacidad de aprovechar oportunidades educativas y desarrollar habilidades esenciales para una convivencia democrática.

Sumado a lo anterior, los resultados evidencian que el 46,3 % de los estudiantes se encuentra en nivel medio de maltrato y el 37,0 % logra aprendizaje regular en el área de personal social, lo cual refleja que una proporción significativa enfrenta condiciones adversas que limitan su desarrollo socioemocional. Esta situación se alinea con lo reportado

por Caizapanta et al. (2022), quienes analizaron en contextos ecuatorianos que la violencia familiar deteriora las relaciones interpersonales de los niños, donde se afecta su capacidad para desarrollar empatía, resolver conflictos de manera pacífica y establecer vínculos de confianza con pares y adultos. Asimismo, Beyazit et al. (2023) identificaron que la negligencia parental predice problemas conductuales y déficits en el desarrollo socioemocional y moral de los niños, lo cual refleja que las diferentes manifestaciones del maltrato generan consecuencias específicas sobre dimensiones particulares del funcionamiento psicosocial infantil.

Con igual relevancia se encontró en la presente investigación que la reducción del maltrato se asocia con mejor desempeño en el área de personal social, lo cual destaca la necesidad de implementar estrategias preventivas en entornos escolares y familiares. A tono con esto, Peñafiel et al. (2025) corroboran esta relación al demostrar en población ecuatoriana de educación inicial que el entorno familiar influye de manera directa en el desarrollo socioemocional de los niños, donde contextos protectores favorecen la adquisición de habilidades de autorregulación y convivencia. Por otra parte, Lee (2026) evidenció que la educación temprana de calidad y prácticas parentales positivas mitigan la incidencia de experiencias adversas en la infancia, lo cual apunta hacia el papel fundamental de intervenciones educativas que fortalezcan factores protectores y compensen déficits generados por situaciones de maltrato en poblaciones vulnerables.

Sin embargo, los resultados también indican que el maltrato infantil en niveles medio y alto limita el progreso hacia logros académicos superiores, lo cual denota la necesidad de abordajes que consideren las secuelas cognitivas y emocionales de estas experiencias. Corroboran esto Cerchiaro et al. (2021), quienes documentaron en población colombiana que el maltrato físico afecta habilidades cognitivas esenciales para el aprendizaje, como la atención, memoria y funciones ejecutivas que sustentan el desempeño académico. De igual forma, Sojuel y Véliz (2022) analizaron que el maltrato infantil compromete procesos cognitivos fundamentales, aunque la resiliencia puede moderar estos efectos negativos cuando existen redes de apoyo social y oportunidades de intervención temprana que promuevan recuperación y desarrollo de capacidades adaptativas en contextos educativos protectores.

Por otra parte, los hallazgos sustentan la percepción de que las experiencias de maltrato generan patrones de aislamiento, agresividad o sumisión que obstaculizan la integración escolar y el desarrollo de competencias sociales. Asimismo, Schulz et al. (2025) confirmaron que educadores de primera infancia identifican dificultades significativas en el funcionamiento social de niños expuestos a violencia de pareja, aunque también reconocen fortalezas resilientes que pueden potenciarse mediante intervenciones pedagógicas diferenciadas. De igual modo, Bisin et al. (2025) demostraron que la participación parental positiva se relaciona con mejores habilidades socioemocionales en infantes de kindergarten, lo cual evidencia que el fortalecimiento de vínculos familiares saludables constituye factor protector para contrarrestar efectos adversos del maltrato sobre trayectorias de desarrollo socioemocional y académico.

En sintonía con lo anterior, los resultados obtenidos confirman que el maltrato

infantil constituye un factor de riesgo que incide de manera directa en el desarrollo socioemocional de niños preescolares, lo que afecta su capacidad para alcanzar logros académicos esperados. En línea con esto, Laborda et al. (2023) evidenciaron que las experiencias de maltrato se asocian con rasgos ansiosos, intolerancia a la incertidumbre y alteraciones en procesos de aprendizaje discriminativo relacionados con evitación y generalización del miedo condicionado. Veríssimo et al. (2025) por su parte, demostraron que intervenciones parentales estructuradas promueven el desarrollo socioemocional en la primera infancia, lo cual apunta hacia la importancia de implementar programas basados en evidencia que fortalezcan competencias parentales y generen entornos familiares protectores que favorezcan trayectorias educativas saludables en poblaciones expuestas a adversidad temprana.

El presente estudio tiene algunas limitaciones que es importante tener en cuenta al interpretar los resultados. Primero, la investigación se realizó en una sola institución educativa, lo que hace que sea difícil generalizar los hallazgos a otros contextos o grupos. Además, el diseño correlacional utilizado no permite establecer relaciones causales definitivas entre el maltrato infantil y el aprendizaje en el área de personal social. También, la dependencia de la información que proporcionan los docentes puede introducir sesgos en la evaluación del maltrato y el rendimiento académico de los niños. Por último, el tamaño relativamente pequeño de la muestra podría afectar la solidez de los análisis estadísticos realizados, lo que indica que se debe tener precaución al extrapolar los resultados.

En futuras investigaciones, se debería ampliar el alcance del estudio a varias instituciones educativas y diferentes contextos socioeconómicos. Esto daría una visión más completa sobre cómo se relacionan el maltrato infantil y el aprendizaje. Además, implementar un diseño longitudinal sería muy útil para observar cómo cambian el desarrollo socioemocional y académico de los niños con el tiempo. Incluir la perspectiva de los padres y otros cuidadores en la recolección de datos podría enriquecer nuestra comprensión de las dinámicas familiares y su incidencia en el aprendizaje. También, sería interesante explorar intervenciones específicas que ayuden a mitigar los efectos del maltrato infantil en el rendimiento académico, con lo que se contribuiría a crear entornos educativos más seguros y favorables para el desarrollo completo de los niños.

CONCLUSIONES

La investigación determinó una relación negativa significativa entre el maltrato infantil y el aprendizaje en el área de personal social en niños de cinco años de la Institución Educativa Inicial Virgen de Fátima, ubicada en Quirio-Chosica, durante el año 2018. El coeficiente de correlación Rho de Spearman de $-0,719$, con una significancia bilateral de $0,000$, confirma que, a mayores niveles de maltrato, se asocia un menor desempeño en competencias socioemocionales. La distribución de la muestra mostró que el $56,1\%$ de los estudiantes se encuentra en un nivel bajo de maltrato, el $36,6\%$ en un nivel medio y el $7,3\%$ en un nivel alto. Además, se observó que el $36,6\%$ de los niños con bajo maltrato alcanzan un logro destacado en el área evaluada, que el $14,6\%$ de aquellos con maltrato medio logran

un desempeño esperado, y solo el 7,3 % con maltrato alto se mantiene en categorías iniciales o de proceso. Esto evidencia la incidencia negativa del maltrato en el desarrollo socioemocional de los niños.

Estos hallazgos indican que el maltrato infantil es un factor de riesgo importante que dificulta el desarrollo de habilidades como la identidad, la autonomía y la convivencia democrática en niños en edad preescolar que son vulnerables. La alta proporción de estudiantes que experimentan niveles medio y alto de maltrato denotan la necesidad de que se implementen estrategias de prevención e intervención temprana en el ámbito educativo. Es recomendable crear programas de capacitación para docentes que fortalezcan sus habilidades en la detección temprana de señales de maltrato y en la aplicación de protocolos para referir a servicios especializados de protección infantil. Además, es crucial establecer colaboraciones entre instituciones educativas, sistemas de salud y servicios sociales para asegurar una atención a las familias en riesgo. Las escuelas deben fomentar espacios de orientación familiar que promuevan prácticas parentales positivas y creen entornos seguros que apoyen un desarrollo socioemocional saludable en la primera infancia.

REFERENCIAS

- Acaro, E. V., Quezada, A. D. J., Luna, Y. D. J. y Abarca, J. A. (2025). La negligencia familiar y su incidencia en el desarrollo emocional de los niños, niñas y adolescentes del centro de acogimiento institucional “Padre Julio Villarroel Ocaña” de la ciudad de Loja, año 2022. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(1), 1772-1780. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3451>
- Barros, R. A. (2025). Violencia Familiar en América Latina: Una Revisión Sistemática sobre su Panorama y Factores de Riesgo. *Revista Scientific*, 10(Ed. Esp. 5), 123-141. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2025.10.E5.6.123-141>
- Beyazit, U., Yıldız Akkuş, S. y Bütün Ayhan, A. (2023). Predictor Role of Parental Neglect on Socio-Emotional and Moral Development and Behavioral Problems in Children. *Theory and Practice in Child Development*, 3(2), 98-118. <https://doi.org/10.46303/tpicd.2023.14>
- Bisin, N. K., Yusop, F. A. I. y Mastul, A.-R. H. (2025). Parental Involvement and Socio-emotional Skills of the Kindergarten Pupils: A Correlational Study. *Buletin Edukasi Indonesia*, 4(03), 142-156. <https://doi.org/10.56741/bei.v4i03.1862>
- Caizapanta, G., Guamán, C. y Pardo, G. (2022). Análisis de la violencia familiar y las relaciones interpersonales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 5810-5822. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3844
- Cerchiaro, E., Sánchez, L., Manjarrés, M. P. y Solano, L. (2021). Habilidades cognitivas en niños víctimas de maltrato físico. *Praxis*, 17(2), 180-195. <https://doi.org/10.21676/23897856.4297>
- Coacalla, C. E., Urrutia, R., Peña, L. M., Torres, A. y Rios, H. (2026). Violencia familiar en las habilidades sociales en niños de instituciones educativas de un distrito de Apurímac. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 10(41), 302-322.

<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i41.1210>

- Escribano, C., Silva, I., Fernández, R., Mailló, I., Cordero, M. y Riberas, M. (2023). El papel de la educación en el maltrato infantil. Percepción de los y las profesionales de la educación sobre el maltrato. *Revista Educación y Sociedad*, 4(8), 15-26. <https://doi.org/10.53940/reys.v4i8.153>
- García, F. A. (2024). Efectos de la violencia doméstica en el desarrollo infantil. *Sage Sphere of Technology, Sciences, Discoveries and Society*, 2(1), 1-29. <https://doi.org/10.63688/pc344k57>
- Ibiwari, T. (2025). Child abuse and socio-emotional behaviour of school-age children in port harcourt, rivers state. *Contemporary Education and Research Journal*, 12(2), 122-135. <https://www.bwjjournal.org/index.php/bsjournal/article/download/3510/3059>
- Laborda, M., Miguez, G., Sanchez, A., Vervliet, B. y Quezada, V. (2023). Relación entre Experiencias de Maltrato, Rasgos Ansiosos, Intolerancia a la Incertidumbre y Aprendizaje Discriminativo en la Evitación y Generalización del Miedo Condicionado. *PSYKHE*, 32(1). <https://doi.org/10.7764/psykhe.2022.SCP56885>
- Lee, K. (2026). Childhood socio-emotional development: Mitigating impact of early childhood education and parenting on adverse childhood experiences. *Journal of Family Trauma, Child Custody & Child Development*, 1-21. <https://doi.org/10.1080/26904586.2026.2617541>
- Ordoñez, T. Y. (2025). Impacto de la violencia infantil en el rendimiento académico de niños menores de 12 años. *Revista Guatemalteca de Cultura*, 5(2), 1-13. <https://doi.org/10.46954/revistaguatcultura.v5i2.69>
- Padilla, S. A. y Rojas, A. L. (2022). La orientación familiar para el tratamiento al maltrato infantil en niños de educación inicial. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(2), 126-133. <https://doi.org/10.62452/m5pqep60>
- Peñañiel, T. E., Zambrano, M. del R., Bonilla, P. L., Peña, L. G., Yanzapanta, M. C. y Armas, J. L. (2025). Relación entre entorno familiar Y desarrollo socioemocional en niños de educación inicial en ecuador. *Revista Científica Multidisciplinaria Tsafiki*, 1(2), 173-199. <https://doi.org/10.70577/qr0a8h81>
- Rodríguez, V. A., Carmona, L. P., Jiménez, J. M., Arrieta, P. K. y Luján, J. M. (2024). Maltrato infantil a través de los tiempos: Una revisión de la literatura. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(5), 4623-4637. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13918
- Santana, M. C. y Vega, D. I. (2025). Efectos de los estilos de crianza en el desarrollo psicológico y la incidencia que tienen en el maltrato infantil. *RHS-Revista Humanismo y Sociedad*, 13(1), 1-15. <https://doi.org/10.22209/rhs.v13n1a01>
- Schulz, M. L., Fogarty, A., Giallo, R., Dudfield, F. y Wood, C. E. (2025). Early childhood educators' perspectives of the social functioning and strengths of children exposed to intimate partner violence. *Child Abuse & Neglect*, 161, 107270. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2025.107270>

- Sojuel, D. E. y Véliz, C. M. (2022). Procesos cognitivos y resiliencia en el maltrato infantil. *Revista de Investigación Proyección Científica*, 4(1), 109-121. <https://doi.org/10.56785/ripc.v4i1.8>
- Sonia, K. y Hannah, G. (2023). A Review of the Predisposition to Child Abuse. *Journal of Medical Sciences at NEOMED*, 2(1). <https://ojs.neomed.edu/index.php/jms/article/view/72>
- Vega, M., Núñez, G., Kanelos, F., Salas, G., Barboza, M., López, W. y Ho, Y. S. (2023). 30 años de investigación en maltrato infantil: Un análisis bibliométrico (1991-2020). *Suma Psicológica*, 30(1), 68-78. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2023.v30.n1.8>
- Veríssimo, M., Guedes, M., Fernandes, M., Fernandes, C., Santos, C., Diniz, E., Oliveira, P., Negrão, M., Sampaio, F. y Bakermans-Kranenburg, M. (2025). Promoting socioemotional development in early childhood: Implementation and evaluation of the VIPP-SD parenting intervention in Portugal. *BMC Psychology*, 13(1), 1190. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-03431-3>
- Vinueza, A. M. y Gamboa, S. J. (2025). Impacto de la violencia intrafamiliar en el desarrollo psicosocial infantil. *Reincisol*, 4(7), 610-635. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)610-635](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)610-635)
- Wang, Z. y Chen, J. K. (2023). Child maltreatment, social relationships and psychological distress: A multiple mediational analysis. *Children and Youth Services Review*, 145, 106802. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2022.106802>
- Young, R. F. y Tandon, M. (2025). Child Maltreatment: A Review on Prevention, Intervention, and Impact. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 34(2), 311-323. <https://doi.org/10.1016/j.chc.2024.08.006>
- Zhang, H., Wang, Z., Tang, X. y Wang, W. (2025). The association between child maltreatment and academic achievement: A systematic review and meta-analysis. *Child Abuse & Neglect*, 159, 107159. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.107159>